

CARTA DEL EDITOR

CLARO QUE HAY CRISIS

En arte, como en cocina, hay opiniones para todos los gustos. Y así mientras que algunos consideran que la crisis económica y financiera internacional está potenciando la compra de grandes obras de arte, otros rebajan el listón, miran su cuenta de resultados y concluyen en que el año transcurrido desde que comenzaron los problemas les ha dañado considerablemente.

Y los dos tienen razón. Lo que ocurre es que hay una tendencia generalizada en los medios de comunicación a mirar el mercado del arte bajo la lupa de las compras multimillonarias y de las grandes cifras. Tomar como baremo de la situación general las ventas que realizan las grandes salas internacionales es una forma muy parcial de abordar el problema. Igual, si se toma como referente a los actuales compradores de esas piezas.

Que en plena crisis internacional, con la economía americana al borde de la recesión, la europea adelgazando a marchas forzadas, el petróleo al alza, los mercados de valores cayendo y los inversores presos de miedo, sumados aquí con un derrumbe inmobiliario que amenaza seriamente a la banca, eleva la inflación, provoca un parón en el ahorro, aumento del paro y del desequilibrio exterior, es difícil pensar en alcanzar cifras históricas de ventas de arte en el suelo patrio.

Conviene, pues, no confundir las partes con el todo. Si fortunas rusas, chinas, indias, etc., de oscura procedencia, aprovechan la coyuntura para aflorar sus excedentes canalizándolos por medio de la compra de arte, parece difícil evitarlo y es el mercado el que debe valorar la situación. Pero de eso a pretender que la situación actual es la ideal para gran parte del mercado, que concentra su actividad en la venta de piezas de menor calado y de mayor facilidad de adquisición, hay un abismo que la prensa en general y la opinión pública no profesionalizada parecen ignorar.

Con una economía como la española, que atraviesa actualmente fuertes desequilibrios que necesitarán bastante tiempo para normalizarse, pretender que el mercado del arte no se comunique de esos problemas, es tener la vista muy corta y el sentido común escaso. Sin embargo, la realidad no debe conducir ni al desasosiego ni al abandono.



Pretender que el mercado del arte no se comunique de la situación económica actual, es tener la vista muy corta y el sentido común escaso

Se equivoca quien crea que el arte es un activo ajeno a los ciclos económicos, pero también quien piense que en estas situaciones hay que estar de espaldas al mercado.

Como en todo, en el término medio está la virtud. Y es ahí justo donde siempre surgen las oportunidades.

e-mail: subastasxigarciajuez@telefonica.net